



Andrea Hernández Guerra
Auxiliar de Investigación

“¿Por qué nadie está hablando sobre la crisis de Haití?”

Desde el 7 de febrero de 2019 miles de personas han salido a las calles de Haití –la Isla más pobre de América– para exigirle la renuncia al presidente *Jovenel Moïse*, un empresario agrícola, electo en el 2016 en unos sufragios muy criticados.

Las razones por las cuales se solicita su renuncia a través de manifestaciones violentas son múltiples y van ligadas a la corrupción del gobierno y a la inestabilidad económica de la Isla, situación que Moïse no ha logrado solucionar, sino más bien acrecentar en sus dos años de gobierno.

Se han producido enfrentamientos entre las autoridades del país y los manifestantes, lo cual ha dejado, por lo menos, 9 muertos y cientos de heridos. También se han suscitado robos a comercios y daños a la infraestructura pública; por ello, las escuelas, los negocios, y las dependencias públicas permanecen cerradas y el sistema de ambulancias ya ha detenido su funcionamiento por falta de gasolina. Familiares del Presidente y representantes de misiones diplomáticas están abandonando ya el país pues no hay seguridad sobre sus garantías.

El gobierno ha realizado varios intentos para mermar la crisis y la molestia de los ciudadanos inconformes, por medio de discursos, tanto del presidente Moïse como del primer ministro Jean-Henry Cean, sin embargo, los miles de manifestantes no ceden en sus demandas y

continúan pidiendo el retiro del presidente, entre otras.

A pesar de todo esto ¿Por qué los medios de comunicación escrita y televisiva, locales e internacionales, no están hablando sobre esta crisis? ¿Por qué son sólo unos cuantos?

En primer lugar, parece ser que la “crisis y restablecimiento democrático” en Venezuela es el único tema internacional que importa por ahora, o por lo menos el tema que más vende, después del tema de Nicaragua.

En segundo lugar, si bien la situación política y económica de Haití ha derivado recientemente en conflictividad, la situación de crisis, en realidad no es algo nuevo para la Isla, la inestabilidad política y las múltiples carencias han sido una constante y la Comunidad Internacional pocas veces le presta atención, a no ser por la ocurrencia de algún desastre.

Mientras la inestabilidad en Haití avanza y amenaza con convertirse en una nueva crisis humanitaria para este país, toneladas de ayuda (alimentos y fármacos) proveniente de Estados Unidos, Colombia, Brasil y otros países aguardan en la frontera de Venezuela, esperando autorización para ingresar.

La pregunta que surge entonces es ¿Cuánto más crítica debe ser la situación de Haití para que este tipo de ayuda llegue a su población? ¿Cuántos más muertos, más heridos, más emigrantes y más pobladores en situación de extrema escasez deben surgir para que la Comunidad Internacional, los medios de comunicación y otras organizaciones sociales le presten la atención debida y le brinden su apoyo?

